

Resumen de los paneles en español

Panel 1 – “NO ES JUEGO DE NIÑOS” - NIÑOS EN EL HOLOCAUSTO – CREATIVIDAD Y JUEGO

Aproximadamente, un millón y medio de los seis millones de judíos asesinados en el Holocausto eran niños. El número de aquellos que sobrevivieron es estimado en sólo unos miles.

El Holocausto puso fin, prematuramente, a la infancia de estos niños. Aún así, tanto los

que fueron asesinados durante el Holocausto como los pocos que sobrevivieron continuaban

siendo niños, a pesar de haber asumido también otras funciones. En algunos casos estos

niños fueron el sostén económico de la familia, dando a sus padres el aliento y la esperanza

para continuar su desesperada lucha diaria por sobrevivir.

Sin embargo, cuando podían ser niños como otros, jugaban, reían, eran creativos y expresaban sus temores y esperanzas.

Siempre los recordaremos.

Panel 2 – Antes del Holocausto

El mundo de los niños judíos en Europa antes del Holocausto estaba caracterizado por una diversidad casi igual al número de individuos implicados: cada niño y su familia, cada niño y su entorno inmediato, cada niño y el medio cultural en el cual fue criado.

Algunos niños estudiaban en el “jeder” y vivían en un ambiente intensamente ortodoxo; otros estudiaban en escuelas estatales y su concepción era totalmente laica. Entre estos dos extremos, estaba toda la gama de convicciones religiosas.

Algunos de los juegos que

los niños jugaban y de los libros que leían siguen formando parte de la cultura social del niño de hoy en día: juegos de calle y de pelota, juguetes, juegos de mesa como el “Monopolio” y el ajedrez, libros como: El jorobado de Notre Dame y Anne of Green Gables, y personajes de las películas de Walt Disney tales como el ratón Mickey y Blancanieves y los siete enanitos.

Panel 3 – Se ciernen los nubarrones de guerra

Una vez asumido el poder por los Nazis, en 1933, el sufrimiento de los judíos alemanes fue incrementando constantemente. Se promulgaron leyes que afectaron todo aspecto de su vida cotidiana, excluyendo a los judíos de la economía, de las instituciones educacionales generales y de otras áreas de la vida social. Las comunidades judías trataron de establecer sus propios sistemas educacionales. En número creciente, los judíos procuraban emigrar de Alemania, pero pocos países estaban dispuestos a acogerlos, debido a la agudización del antisemitismo.

Muchos padres decidieron separarse de sus niños, enviándolos al exterior, para asegurar su futuro.

Antes de estallar la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939, Aliyat Hanoar logró traer unos 5.000 niños a Palestina. Otros 9.000 encontraron refugio en Gran Bretaña después de la Noche de los Cristales Rotos (Kristallnacht) de noviembre de 1938.

Sin embargo, muchos miles no lograron encontrar asilo. La mayoría de los niños que emigraron jamás volvieron a ver a sus padres.

Panel 4 – Guetos

Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), los nazis y sus cómplices separaron a los judíos de sus vecinos no judíos y confinaron a millones de judíos en guetos – barrios cercados habitados sólo por judíos, quienes no podían salir de allí sin permiso.

Las horribles condiciones en los guetos – hacinamiento (más de 15 personas por cuarto),

el hambre, la inmundicia y el frío – cobraron muchas vidas. Más de 85.000 de los 450.000

judíos recluidos en el gueto de Varsovia, perecieron en el transcurso de dos años.

Muchos niños intentaron ayudar a mantener a sus familias aceptando trabajos y contrabandeando comida hacia el gueto.

Al mismo tiempo, los adultos hacían esfuerzos colosales para proporcionar comida y educación a los niños y organizar actividades para la gente joven.

Panel 5 – Theresienstadt

Theresienstadt era un gueto especial que los alemanes fundaron en Terezin, Checoslovaquia, en noviembre de 1941.

Allí fueron recluidos judíos de Checoslovaquia, Alemania, Austria, Dinamarca y Holanda. En realidad, el gueto era una estación de tránsito para los judíos en camino a los campos de exterminio. Los alemanes tenían interés de darle al gueto la apariencia de una ciudad en la que los judíos vivían una vida productiva y creativa.

La población del gueto de Theresienstadt incluía numerosos artistas, compositores, músicos, autores y científicos. A pesar del hacinamiento, el hambre y enfermedades – se desarrollaba una intensa

actividad cultural y educacional en el gueto.

De los 140.000 judíos enviados a Theresienstadt, sólo sobrevivieron unos 19.000.

Entre 1942 y 1944, fueron enviados a Theresienstadt aproximadamente unos 13.000 niños. La mayoría fue finalmente transportada a los campos de exterminio, y sólo sobrevivieron unos pocos centenares.

Panel 6 – En los campos

Ni bien asumieron el poder en 1933, los nazis erigieron campos de concentración para encarcelar y maltratar a miles de “indeseables”, entre ellos muchos judíos. En el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, muchos más campos – de concentración, de trabajos forzados y de tránsito – fueron establecidos en toda Europa, con cientos de miles de prisioneros, muchos de los cuales fueron asesinados.

En los campos de trabajo, muchos centenares de miles de judíos y no judíos fueron sometidos a trabajos forzados. Los campos de tránsito como Westerbork y Drancy,

eran puntos provisorios de concentración de judíos designados a su deportación a campos de exterminio.

Panel 7 – Campos de exterminio

En 1941-42 los nazis construyeron seis campos de exterminio en territorio polaco: Auschwitz-Birkenau, Belzec, Chelmno, Treblinka, Majdanek y Sobibor. Los campos fueron construídos especialmente para el asesinato en masa. Más de tres millones de judíos perecieron en ellos.

Bloque 31-BIIb - El bloque de niños en el campo de familias de Auschwitz-Birkenau
Durante varios meses – desde septiembre de 1943 hasta junio de 1944 – ocurrió en Auschwitz-Birkenau un fenómeno inusitado. Frente a los crematorios, los nazis establecieron un campo provisorio para más de mil familias de Theresienstadt, que llegaron en dos transportes.

Durante el día centenares de niños de estas familias permanecían juntos en una de las barracas, intentando desarrollar una vida normal – estudiar, jugar y cantar. El creador y director del “Bloque de Niños” fue Freddy Hirsch, que organizaba las actividades con la ayuda de un equipo esmeradamente seleccionado de jóvenes instructores. Los niños, la mayoría de los otros miembros de sus familias y algunos de los educadores, Hirsch inclusive, fueron asesinados seis meses después de su llegada al campo de exterminio.

Panel 8 – Hogares de niños

El propósito de los Hogares de Niños, era el de dar a los huérfanos un entorno cálido y una buena educación. Durante el Holocausto, estos hogares albergaban jóvenes cuyos padres habían sido deportados a los campos o pensaban que sus niños tendrían mayores posibilidades de sobrevivir en estas instituciones.

Quienes trabajaban en estos hogares, lo hacían con toda devoción hacia los niños, trataban de protegerlos y no escatimaban esfuerzos en mantener un estilo de vida normal para ellos.

Algunos hogares de niños lograron proteger a sus pupilos durante el Holocausto. En Francia solamente, más de 5.000 niños sobrevivieron en estos establecimientos, aunque muchos otros de los jóvenes de algunos hogares fueron deportados a campos de exterminio – junto con sus maestros, quienes también perecieron.

Fragmentos de “Reglas de Vida” de Janusz Korczak, Infancia con Dignidad.

“No hay que avergonzarse de ningún juego. Esto no es juego de niños.

Es un error que los adultos digan – y que lo repitan los niños más inteligentes – ‘Un niño tan

*grande y juega como un bebe; una niña tan grande y aún juega con muñecas'.
Lo que importa no es con qué uno juega, sino cómo y qué piensa y siente mientras
juega.*

*Uno puede jugar sabiamente con una muñeca o puede jugar infantil y tontamente al
ajedrez.*

*Con gran interés e imaginación uno puede jugar a ser policía, hacer un tren, ser
cazador o indio; y uno puede leer libros sin ningún pensamiento o interés."*

Panel 9 – Hogares de niños en Francia

Todo figura en el Plan de lección.

Panel 10 – A escondidas

Decenas de miles de judíos buscaron refugio en desvanes, sótanos, bunkers, alcantarillas y lugares similares. Muchos consiguieron documentos falsos, en tanto a los niños frecuentemente se los escondía entre familias cristianas.

La proporción de sobrevivientes era baja: la mayoría de los fugitivos fueron descubiertos y asesinados.

Se estima el número de judíos que sobrevivieron en la clandestinidad en sólo miles.

Panel 11 – A escondidas – continuación

Eva Frommor-Farkash de Bratislava, Eslovaquia, perdió su familia en 1943 y fue ocultada por Erno y Nellie Vaneli. Mientras estaba con ellos, les nació una hijita, Katka. Al ser deportados los judíos a los campos de exterminio, en otoño de 1944, Eva fue enviada a la madre de Erno, la señora Geier, con quien permaneció hasta el final de la guerra. A Erno Geier le fue conferido el título de Justo entre las Naciones.

Fragmentos de una carta de Eva Farkash, abril 1997.

"Nací en 1938. A la edad de cuatro años quedé sola en el mundo. Mis padres murieron en el Holocausto y yo fui entregada a personas que me escondieron. Me hubiera gustado mucho darles algo mío propio; en realidad, los que me ocultaron me compraron juguetes de los que emanaba un aroma que recuerdo hasta hoy en día. Para la Navidad, me compraron una muñeca que yo deseaba muchísimo. Sin embargo, siendo yo una niña tan iracunda, me desquité con la muñeca y la desgarré, parte por parte, la misma noche en que la recibí. A veces se me castigaba y en esas ocasiones me privaban de todo. No se me permitía salir más que al patio.

Recuerdo haber encontrado una montañita de arena y me puse a jugar con ella. Pero, como no podía moldear la arena seca, la oriné y entonces pude crear formas. Veán, pensé: nadie puede quitarme esto. Ahora, ¿qué de todo esto puedo darles para dar testimonio sobre mí? Nada."

Panel 11a – A escondidas – continuación

La familia Heppner (marido, esposa y su hijo Max) y sus amigos los Garabons (marido y mujer) estuvieron escondidos en un gallinero en el sur de Holanda durante más de dos años, de septiembre de 1942 hasta fines de 1944.

El gallinero estaba en una granja perteneciente a la familia Jansen, que cuidó de ellos y les proporcionó lo que necesitaban. Max tenía casi 9 años de edad cuando su familia se pasó a su escondite. Dedicaba su tiempo a estudiar con su padre y a los juegos con los niños de Jensen.

Varias veces los nazis trataron de encontrar a los Heppner y los fugitivos vivían con un temor constante.

Max Heppner, hoy Max Amichai, sobrevivió el Holocausto y ahora vive en los Estados Unidos.

Panel 12– *Partisanos*

Para salvarse, decenas de miles de judíos buscaron asilo entre no judíos, huyendo de los guetos y campos hacia los densos y masivos bosques y las altas montañas. Algunos de los fugitivos se plegaban a unidades partisanas antialemanas; otros vivían en campos de familias judías partisanas. Las operaciones de sabotaje, las duras condiciones de vida y la implacable caza de hombres por parte de los alemanes les costó la vida a muchos de estos combatientes.

Panel 13 – *Escape*

Además de las dificultades y de las constantes andanzas, los judíos que intentaron escaparse en la época del Holocausto, individualmente o en familia, fueron forzados a ocultar su identidad debido a los nazis y sus colaboradores, los cuales se encontraban en todos lados, también entre los fugitivos. En la realidad, no había por donde escapar dado que en toda Europa se convirtió en un ejército de la muerte para los judíos, y era imposible salir de ella. Había tres rutas principales para escaparse – al este, en dirección a Rusia y Siberia, de donde pocos consiguieron llegar a Israel vía Teherán. Al oeste, se escaparon en dirección al sur de Francia, España y Portugal. Y pocos consiguieron atravesar las fronteras para refugiarse en Suiza y en los países escandinavos.

Panel 14 – *Hacia una nueva vida*

Después de la guerra, cientos de miles de sobrevivientes, entre ellos miles de niños huérfanos, surgidos de las ruinas de Europa, buscaban el modo de volver a vivir. Algunos intentaron regresar a sus hogares, pero en su mayor parte eludieron esa solución, dado que sus familias habían perecido. Los aliados establecieron campos de desarraigados en Alemania, Austria e Italia. Muy lentamente, los sobrevivientes empezaron a volver a la vida. Algunos se casaron, y algunos incluso tuvieron hijos. En los campos se preocupaban

por el bienestar de los niños: se establecieron orfanatos, un sistema de búsqueda de familiares e instituciones educacionales.

De los aproximadamente 250.000 judíos acogidos en los Campos de Desarraigados después de la guerra, unos 160.000, incluyendo varios miles de niños, inmigraron a Israel.